



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS.

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 6 de Setiembre de 1886.

NUM. 611.

Cuadro estadístico de la 13.^a de abono, celebrada el Domingo 5 de Setiembre de 1886.

PRESIDENCIA DE D. FERNANDO MIRANDA.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.												Tiempo empleado en la muerte: minutos.																																																					
					Enteros. Medios. En tercios. Medios. Salidas falsas.	frios. Medios. En tercios. Medios. Salidas falsas.	frios. Medios. En tercios. Medios. Salidas falsas.	frios. Medios. En tercios. Medios. Salidas falsas.	frios. Medios. En tercios. Medios. Salidas falsas.		Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.		Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Amagos. Estocadas. Pinchazos. Descabellos. Intentos. Avisos. Desarries.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**13.ª corrida de abono verificada ayer
5 de Setiembre de 1886.**

Para inaugurar la segunda temporada con la 13.ª corrida de abono, preparó la empresa lo siguiente, que anunció convenientemente el viernes, algo más temprano que de ordinario.

Seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua.

Las cuadrillas de los espadas Frascuelo, Angel y Mazzantini.

Y las cuatro de la tarde la hora marcada para empezar.

Por la mañana á las doce comenzó la operación del apartado de las reses, que fué presenciada por algunos aficionados y los periodistas italianos que deben abandonar hoy á Madrid.

A los periodistas les gustó mucho la operación, y terminada que fué, fueron obsequiados con un almuerzo servido por el dueño del café Inglés, y costado, según oímos, por un matador de toros, el cual acompañó á los comensales algunos momentos, por serle imposible permanecer entre ellos hasta la terminación del almuerzo, en que se sirvieron delicados platos y excelentes vinos, según nuestras noticias.

A las cuatro, hora designada, como decimos anteriormente, para abrirse la sesión taurina, ocupábamos nuestros asientos de costumbre.

Pocas localidades se hallaban sin ocupar.

Los periodistas italianos, y una comisión de los de Madrid, ocupaban tres palcos á la izquierda de la presidencia núms. 26, 27 y 28, y otros tres á la derecha núms. 93, 94 y 95.

El teniente alcalde D. Fernando Miranda Delgado ocupó su puesto, y una vez consultado su cronómetro, agitó el pañuelo blanco, á cuya señal se verificaron los preliminares de ritual, y por sabidos no hemos de detallar.

La presentación de las cuadrillas fué saludado con nutridos aplausos.

En su puesto Agujetas y el Sastre, picadores de tanda, y prevenidos los peones, el joven Buñolero franqueó el paso al primero de los seis cornúpetos preparados.

Tenia un nombre bastante raro, *Sanguito*, y era negro mulato, bragao, delantero, bizco del izquierdo, buen mozo y bien cuidado.

El Sastre pone el primer puyazo y está al quite Salvador, quien al dar una larga se encontró con que el toro se najó y el maestro no pudo terminar. Hubo injustificados. ¡Ah! ¡Ah! y algunas palmas prematuras.

Pone luego Agujetas tres varas, llevándose una caída, sin otro contratiempo. Mazzantini hizo un buen quite, que aplaudió el auditorio y los italianos que formaban parte de él. Agujetas alegró al toro para poner la última vara tirando el sombrero.

El Sastre puso dos varas, llevó un porrazo y perdió la peana.

Los matadores buenos en los quites.

Cambiada la suerte, cogieron los palos Ostion y Pulguita encargados de llenar este tercio.

Ostion llegando de verdad clavó un buen par al cuarteo que le valió palmas, repitiendo con otro mejor aún en la misma suerte.

Pulguita sale en falso una vez para dejar un buen par, intentando el bicho tomar las tablas por el 8 tras el muchacho.

El bicho, que estuvo quedado en varas y banderillas, pasó del mismo modo á manos de Salvador.

Este diestro, que lucía terno bronce con oro y cabos rojos, pronuncia el primer discurso de esta temporada, y se encamina hacia el bicho llegando á la cara, y saludándolo con un pase por alto, al que siguieron otros dos de la misma clase, uno natural y dos con la derecha.

Se cuadra el cornúpeto, y en la misma cuna lia el matador, cita y larga una estocada recibiendo, contraria. El diluvio universal, palmas, tabacos, sombreros, etc.

El diestro se echó fuera del terreno al vaciar.

Por *Bailador* alendia el segundo de la vacada

del Duque, que era negro mulato, bragado y delantero de armas y más pequeño que su hermano difunto.

En tanto que los peones se despachaban á su gusto tirando capotazos, Salvador seguía escuchando palmas y recogiendo vegueros. Al estar debajo de los palcos 93, 94 y 95, los periodistas italianos que los ocupaban aplauden con frenesí al matador. El público aplaude la conducta de los representantes de la prensa italiana, y dió algunos vivas á Italia que fueron contestados con otros á España por los referidos periodistas.

A todo esto, Agujetas abandona el caballo que montaba, herido por el toro anterior, y se encargan de dar cuenta de él los asistentes.

Pone una vara el Sastre, que midió el pavimento, echándose encima el penco, cuyo interior vació por completo sobre sus lomos, poniéndose como nuevo.

Acosado aguantó el bicho dos varas más de Cirilo y una de Agujetas.

Como volviera el buey tres veces la cara, el presidente ordenó el cambio de suerte.

El Pito cuarteo dos buenos pares, oyendo palmas, y Cosme tira de cualquier modo un par delantero, muy delantero.

Angel, que vestía traje azul con golpes de oro, brinda y marcha á entendedérselas con *Bailador*, al que trastea como el arte prescribe, con siete naturales, de ellos dos superiores, tres con la derecha, sufriendo un desarme, y dos muy buenos de pecho, para dar un pinchazo en lo alto, estando el toro humillado, y una corta echándose fuera las dos veces.

Uno natural, dos altos y dos con la derecha, precedieron á una corta, teniendo esta vez la culpa el toro, que al sentir el estoque reculó.

Un pase de pecho, otro natural, otro con la derecha y dos altos, fueron el preámbulo de una corta y buena al volapié dando tablas.

El diestro oyó palmas.

Centello, tercero de la tarde, colorado, liston, ojinegro, hociblanco, bragado y caído, se presentó á llenar la misión que le estaba encomendada, por más que para ello le faltaba una de las condiciones que son más necesarias, la bravura.

Agujetas puso tres buenas varas y perdió el caballo. El público le aplaudió con mucha justicia.

El Sastre pinchó tres veces y cayó una. El caballo, al levantarse, salió hacia los medios; pero el toro le salió al encuentro y le despenó.

El toro se dolió al castigo y se huyó.

Tomás Mazzantini sale en falso para clavar medio par al cuarteo, y deja, al repetir, uno bueno, sesgando cerca de las tablas del 9.

El Barbi hace tres salidas falsas por no meter los brazos á tiempo, pues pudo hacerlo, y al fin deja un par cuarteando. El toro salta al callejón, por el 6 por donde estaba Medrano, que recibió una impresión un poco desagradable al verse cerca de aquel cornúpeto.

Mazzantini, que estrenaba un terno color violeta muy oscuro con golpes de oro, pronuncia un discurso ante el concejal-presidente, á tiempo que *Centello* salta por el 9 y pone en un aprieto al célebre alguacil Rivas, que tuvo el tiempo indispensable para meterse hacia el 8, cuando la puerta cerraba el paso al toro por aquél lado.

La faena que empleó Mazzantini consistió en cuatro altos y un pase con la derecha, para arrancarse corto y derecho al volapié, entrando y saliendo como se debe entrar y salir en esta suerte, y dejando una estocada á volapié un poquito caída.

Así se matan los toros, Sr. D. Luis.

Gran entusiasmo entre los italianos y el público. Tabacos, etc.

El matador se retiró al estribo en cuanto terminó la faena, viéndose obligado por el público á abandonarlo, para recibir las demostraciones consiguientes, premio á su trabajo.

Cucharero, colorado, ojinegro, cornigacho, grande, bien cuidado y con buena sangre, pisó la ensangrentada arena.

Con bravura, coraje y poder arremetió con los

ginetes en nueve ocasiones, derribándoles en siete y dejando sobre el pavimento diez y seis *peris de caballo*, como diría el ménos finchado lusitano.

Todos los picadores anunciados, á excepción del Chuchi, que figuraba de último reserva, entraron en juego.

Agujetas abrió la marcha con un puyazo, llevando un tumbo piramidal que le dejó por unos momentos sin sentido, perdiendo el potro. Repuesto se volvió á presentar en el ruedo, y fué saludado con aplausos. Puso dos varas más sin consecuencias.

El Sastre mojó cuatro veces, cayó tres y se quedó sin caballo. Manitas, Cirilo y Badila pusieron una vara cada uno, y todos midieron el suelo, perdiendo las cabalgaduras los dos citados últimamente.

Los espadas muy buenos en los quites, ganándose muchas y merecidas palmas.

Noble y bravo encontraron á *Pucherero*, Pulguita y Ostion, adornándole el segundo con dos buenos pares al cuarteo, y el Pulguita con uno en la misma forma muy bueno. (Palmas.)

Salvador llegó con la muleta plegada hasta la cara del toro, y una vez desplegada dió dos altos, uno de pecho y tres naturales, pasándose sin herir.

Dos pases con la derecha dió enseguida y se tiró con un pinchazo bueno á un tiempo.

Siguió á esto una faena compuesta de siete con la derecha, uno cambiado y uno alto para arrancarse con una contraria y ladeada.

Dos pases altos, uno con la derecha, y seis trasteos empleó para un certero descabello á pulso.

Palmas y tagarrinas.

Antiguamente los ganaderos escogían para quinto toro el que creían mejor, atendiendo á su historia, padres, etc. Algunos de los que hoy tienen ganado bravo, siguen la citada línea de conducta, pero el duque ha roto la tradición hace algún tiempo.

El toro que escogió para ocupar el quinto lugar, era la demostración palmaria de esto.

Era pequeño, tenía el aspecto de un becerro no muy adelantado, y era negro liston, bragado, cornicorto y un poco apretado. Salió contrario y demostrando que andaba mal de la mano izquierda.

Blando y tardo se las entendió con el Sastre en dos ocasiones, derribándole y matándole el potro, y tres con Agujetas, que en una arrancó la divisa.

El toro tomó las referidas varas porque los ginetes le taparon la salida.

Cosme sale tres veces como para Aranjuez, y en otra salida deja de cualquier modo un par muy desigual, repitiendo con otro mejor.

El Pito salió en falso y dejó un par cuarteando bueno y medio al relance.

Con desconfianza toreó Angel á este toro, que se llamaba *Temprano*, buscaba el bulto unas veces y otras parecía como que estaba distraído.

Las faenas de Angel fueron:

1.ª Tres naturales, siete con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado sin meterse.

2.ª Cinco pases altos, diez con la derecha y un pinchazo á volapié con mala dirección.

3.ª Un pase con la derecha y un pinchazo caído.

4.ª y última. Una caída, volviendo la fisonomía y saliendo mal.

El toro dobló y el puntillero lo despachó.

Angel á poco de salir había dado al toro tres verónicas moviditas.

Miserable, negro, bragado y gacho nos despidió.

Se presentó revolviéndose, y con voluntad, pero demostrando blandura, hizo la quimera con los ginetes.

Agujetas entró en turno seis veces sin contratiempo.

El Sastre puso dos varas, llevó dos vuelcos y perdió el caballo.

Cirilo mojó una vez.

Cambiada la suerte, el público pidió que pa-

TOROS EN ARANJUEZ.

Corrida verificada el 4 de Setiembre de 1886.

Presidencia de D. Joaquin Gullón.

A las siete de la mañana tomábamos en la estación del Mediodía el correspondiente billete para emprender el viaje á Aranjuez.

No tuvimos necesidad de hacer cola para ello. El número de viajeros era bastante menor que el día de San Pedro; la tempestad de la noche anterior y el cariz que á aquella hora presentaba el cielo, retrajo seguramente á algunos.

El ser sábado debió también influir para que otros no se decidieran.

A las siete y veinte partíamos de la estación con rumbo á Aranjuez, ocupando un asiento en uno de los 23 coches que formaban el primer tren.

Al llegar á la estación de Pinto, la mayor parte de los viajeros, que llevaban viandas á prevención, habían tomado un *tente en pie*, y reinaba ya entre todos esa armonía que es característica á los que van á presenciar nuestra fiesta nacional.

A las diez habíamos cruzado los puentes que hay sobre el Jarama y el caudaloso Tajo y nos apeábamos en los andenes de la estación término de nuestro viaje, en la que encontramos antiguos amigos y no pocos conocidos que esperaban la llegada del tren, porque se figuraban que los periodistas italianos formaban parte de los expedicionarios.

Los periodistas que fueron á Aranjuez verificaron el viaje en uno de los últimos trenes.

Después de haber dado un paseo por los jardines de la Isla, de haber recorrido las habitaciones del Palacio, donde tantos hechos históricos han tenido lugar; de haber examinado cuanto encierra la Casa del Labrador, después de recorrer los puestos de la feria y haber despachado lo que en una de las fondas nos sirvieron para hacer por la vida, nos encaminamos al circo taurino.

Las nubes nos obsequiaron con algunas gotas. El número de espectadores era menor que el que presencié la corrida del día 29 de Junio.

Había bastantes claros en los tendidos. A las cuatro en punto el Alcalde hizo la oportuna señal, la música dejó oír un paso doble, y enseguida se presentó en el ruedo la gente de coleta capitaneada por Lagartijo y Guerrita, que fué saludada con atronadores aplausos.

Se efectuaron los preliminares del caso, y colocado cada cual en el puesto correspondiente, se dió suelta al primer cornúpeto de los seis de la ganadería del Duque de Veragua, que aguardaban turno en el restaurant.

Se llamaba *Descolorido*, era cárdeno oscuro, bragao y bien puesto de defensas. Fué bravo y voluntario.

Dos veces se llegó á Juan de los Gallos, que cayó en ambas y perdió el caballo; cuatro á Jarete, que cayó una y perdió dos potros, y una á Colmenero, que cayó sobre los lomos de la fiera y fué por ella acariciado una vez en el suelo, sin consecuencias, y hubiera sido recogido sin la oportuna intervención de Lagartijo.

Torerito, con traje azul y oro, cuarteó dos pares, bueno el primero, pasado el segundo, y Juan Molina, que lucía traje morado con golpes de tinta, clavó un par bueno en la misma forma.

Rafael, con uniforme verde, adornado con caireles de plata y cabos rojos, pronuncia el discurso, que es de rigor en estos casos, y se encamina hacia *Descolorido*, que desde la segunda vara estaba quedado y se acostaba del lado derecho.

Mandó retirar á la gente y solo, parando y desde cerca, toreó al de Veragua con cinco pases altos, dos naturales, cuatro con la derecha y dos cambiados, para largar una corta buena aprovechando, arrancándose corto y derecho.

El toro no necesitó con aquella estocada que el puntillero ejerciera su oficio.

Palmas, cigarros, etc., al matador.

El segundo toro que se presentó en escena atendía por *Castañuelo*, y era colorado, meleno, cornicorto, abierto y de ménos presencia que su antecesor.

Con alguna voluntad se acercó á Juan de los Gallos, Jarete, Colmenero y Ortega en siete ocasiones, haciendo rodar á los tres primeros en cuatro sobre la alfombra y matando la jaca que montaba el primero.

Durante este tercio cayó un buen chaparroncito. Cosme y Bejarano menor, fueron los encargados de parear á *Castañuelo*, dejando el primero un

reasen los espadas, los cuales accedieron á los ruegos de la asamblea.

Entró primero Angel, que cuarteó un par bueno; siguió Luis con otro en la propia forma, bueno también, y terminó Frascuelo con otro cuarteando, delantero.

Mazzantini brinda la suerte á los periodistas italianos, pronunciando un discurso en el propio idioma del Tasso y el Dante, lo cual les satisfizo.

Y encaminóse en busca del bicho que estaba huido y hecho un buey, y empleando dos pases naturales, dos de pecho, cuatro altos, uno cambiado y cuatro con la derecha, se dejó caer con una caída trasera á volapié dando tablas.

Se echa y levanta el toro, y el matador intenta descabellarle con la puntilla.

Se echa el bicho, y el puntillero lo remata.

Los periodistas correspondieron al brindis con un delicado obsequio.

APRECIACION.

Sin la presencia del cuarto toro lidiado ayer y sin la decidida voluntad de los lidiadores en hacer todo lo posible porque la fiesta agradara á los periodistas italianos que presenciaban el espectáculo, la corrida hubiera resultado de las más inferiores, pues el ganado no llegó á cumplir, salvo el toro citado.

Ya lo hemos dicho repetidas veces, la renombrada ganadería del Duque de Veragua, está hoy á la altura de la de cualquier criador de toros de la Sierra.

Frascuelo obtuvo en la muerte del primer toro una ovación extraordinaria y justa.

Por más que á nuestro modo de apreciar la suerte de recibir, no está escrito que el diestro, al meter el brazo, se ha de echar fuera del terreno.

Pero justo es confesar también, que el toro no tenía condiciones para la suerte suprema, por estar demasiado quedado, y aunque acudió al cite, no obedeció la salida que el diestro le marcó.

También debemos hacer notar que el cite en la suerte de recibir no debe hacerse tan en corto como ayer lo ejecutó Frascuelo.

Pasando á este toro no hizo nada notable más que colocarse en corto, pero sin parar; ni siquiera tanteó con un pase de pecho antes de herir.

En el cuarto, que fué uno de los toros más grandes que se han lidiado en el año presente, y que traía respeto en la cabeza, llegó á la cara con valentía y frescura y aunque en los primeros pases no hubo tanta confianza como antes demostró el diestro, no por eso hemos de censurar su trabajo, pues se tiró á herir con verdad, pasándose la primera vez con justo motivo.

Así es que, volvemos á repetirlo; los aplausos que ayer escuchó este diestro, fueron prodigados con justicia y ganados en buena lid.

En la dirección del redondel dejó que desear, especialmente en la lidia del toro cuarto.

Angel Pastor quedó bien; abusó de la muleta, le faltó decisión alguna vez, pero se confió más que en corridas anteriores, é hirió en general con acierto.

Mazzantini, bueno en el tercero, al que despachó de una magnífica estocada entrando y saliendo de la suerte con toda limpieza.

En el último le resultó la estocada algo trasera y caída, pero, dadas las condiciones del buey, demasiado hizo.

En quites, los tres espadas han estado en su puesto y han escuchado palmas.

Los picadores han puesto buenas varas, distinguiéndose Agujetas.

De los banderilleros, Ostion y Pulguita los mejores; Tomás Mazzantini también clavó un buen par al sesgo.

Los servicios, buenos.

La presidencia, acertada.

La entrada, casi un lleno.

PACO MEDIA-LUNA.

par de sobaquillo y otro al cuarteo pasado, y el segundo uno cuarteando bueno.

Guerra, luciendo un traje nuevo, verde con adornos de plata y cabos azules, fué en busca de su adversario, y con frescura le toreó de muleta, empleando tres pases altos, dos naturales y uno cambiado, tirándose á volapié con una corta un poco delantera y tendida.

Cuatro pases con la derecha, catorce altos, uno cambiado y varios trasteos precedieron á un buen descabello á pulso. (Palmas.)

Durante este tercio volvió á llover.

Fué el tercero *Conejo*, que lucía capa negra y era bizco del izquierdo.

Tardo y falto de bravura aguantó de Jarete, Juan de los Gallos y Colmenero, cinco caricias, colándose además al último. Seis veces tumbó á los ginetes y mató dos pencos. Juan Molina coleó en la primera vara que puso el de los Gallos.

El Manchao dejó primero un buen par al cuarteo, y repitió con uno de frente superior, citando corto y consintiendo mucho. (Muchas palmas.) El Pito clavó un par muy bajo.

Buen trasteo empleó Rafael para despachar al del duque de una corta á volapié, de lo bueno, que le valió música á petición del público. El trasteo del matador consistió en tres altos, dos naturales, uno en redondo, uno de pecho, dos cambiados y tres con la derecha.

Seis pases con la mano derecha y se acuesta el bicho.

Palmas, tabacos, etc.

El puntillero á la segunda.

Cosme Gonzalez, á la salida del toro, libró á un mono sabio de un desavío con un oportuno capotazo.

El cuarto atendía por *Gitano*, y era colorado, ojinegro, caído y delantero.

Entre Vizcaya, Ortega, Jarete y Juan el de los Gallos, le pusieron siete varas. Tres veces derribó á los ginetes y dejó dos alenjas en el redondel.

A los quites Rafael y el Guerra: el primero hizo uno magistral.

En uno de los tendidos se armó bronca, estando al quite la Guardia civil, con oportunidad.

Juan Molina, cambiando los terrenos, dejó un buen par al cuarteo y repitió con otro, bueno también, en la misma forma. Torerito cuarteó uno bueno.

Guerrita, después de dos naturales, seis con la derecha, sufriendo un desarme, tres altos, uno de pecho y uno cambiado, se arrancó á volapié con una corta buena que hizo innecesaria la puntilla, entrando y saliendo bien. Palmas, sombreros y tabacos.

El bicho que, arrastrados los cadáveres, se presentó en el anillo, se llamaba *Zurano*, y era jabonero y caído.

Guerrita dió un quiebro de rodillas que resultó deslucido, y no pudo terminar por quedarse el toro en la suerte.

Lagartijo dió después cinco verónicas y una navarra, muy buenas la primera de las verónicas y la navarra.

Con poca voluntad se llegó á Ortega y Vizcaya seis veces, derribando una á cada uno.

Rafael Molina, después de la quinta vara, arrancó la divisa. (Palmas.)

A petición de la asamblea, cogieron los palos los matadores. Guerra cuarteó dos, pasado el primero y bueno el segundo, y Lagartijo, con esa difícil facilidad que tiene, dejó dos pares andando, superiores.

Palmas, cigarros, sombreros, prendas de vestir y música.

Lagartijo coge los avíos, y emplea tres pases naturales y cuatro con la derecha, buenos, y se arranca corto y derecho con una buena, contraria, que hizo innecesaria la puntilla. (Nueva ovación.)

El sexto toro se llamaba *Comisario*, y era colorado, ojinegro y delantero.

Cinco veces se las entendió con los ginetes, derribándoles dos y mató un caballo.

Al tocar á banderillas, Valentin Martin, que presenciaba la corrida, pide permiso para banderillar, lo que le fué concedido, y partiendo por la mitad los palos de las banderillas, pone un par muy bueno que le valió muchas palmas. El Pito dejó luego un par y el Manchao otro.

Guerrita, para romper el hilo de la tradición, de que terminara la corrida como iba, de que cada toro muriese de una estocada, cogió los chismes de matar y se encaminó al de Veragua.

Dos pases altos, uno cambiado y dos de pecho,

fueron el preámbulo de un pinchazo en su sitio. Uno con la derecha y dos altos, pusieron á *Comisario* en disposición de que el matador entrando bien le recetara una corta que, por un extraño del toro, resultó atravesada, y terminó con una baja.

Algunos espectadores bajaron al ruedo estando el toro vivo, el cual, en una de sus acometidas, cogió á un individuo, volteándole y ocasionándole un puntazo en el muslo derecho y la fractura de tres costillas. El herido se llama Enrique y es revisor de billetes de una de las compañías de ferrocarriles.

APRECIACION.

Los toros del duque, bien cuidados. El de mejor presencia, el primero. Cumplieron bien los lidiados en primero y cuarto lugar; los demás, faltos de bravura y blandos, saliéndose en seguida de la suerte de varas, por lo cual los quites no resultaron de lucimiento. Quedados en los últimos tercios, en los que dieron poco juego... en una palabra, peores que los que se lidiaron el día de San Pedro.

Lagartijo, bien en los quites, dos de los cuales fueron superiores. Sus faenas á la hora de matar, buenas, pues pasó en corto y sin encorvamientos. Al herir se arrancó como el arte manda, y sus estocadas resultaron como no podía menos, haciendo innecesaria la intervención del puntillero en dos toros. En sus dos primeros mandó retirará toda la gente y estuvo solo.

En los lances de capa, bien, y banderilleando, superior; oyendo música é incesantes aplausos. Dirigiendo, aceptable.

Guerrita quedó bien con la muleta, siendo su mejor trasteo el que empleó con el cuarto toro, al que remató de una muy buena tirándose á matar á ley. En su primero hirió bien, pero no así en su último, que remató de una baja. Tanto en el primero que mató como en el sexto, se precipitó mucho al tirarse. ¡Sr. D. Rafael II, más calma!

En los quites, trabajador; no más que aceptable en banderillas, y sin lucimiento en el quiebro de rodillas.

De los banderilleros, el Manchao, Juan Molina y Torerito, especialmente el primero en los dos pares que puso al segundo toro.

Valentin, muy bien en el par que puso.

Los picadores, cumplieron.

En la brega, Juan Molina y el Manchao.

La presidencia, buena. La entrada, regular.

NOTAS FINALES.

Rafael no recibió en corte como el 29; sin embargo, muchas personas le visitaron en la fonda, mereciendo mencionarse dos sacerdotes con sus hábitos talares.

No hubo broncas de aquellas de las de la otra vez coreadas á palo limpio.

La corrida satisfizo al público.

Terminada que fué, los cuatro mil y pico de espectadores que marcharon de Madrid á presentarla, comenzaron á desfilar y desandaron el camino en los diferentes trenes dispuestos para la vuelta.

Segun nos contó un aguador, que fué compañero nuestro de viaje á la ida y vuelta, no faltaron rateros, á cuyo poder oyó que pasaron dos relojes de más ó menos valor.

De otros relojes oímos también referir se habían extraviado.

Poco después de las diez de la noche estábamos en Madrid los expedicionarios.



San Sebastian.—El domingo 29 de Agosto se verificó en aquella plaza de toros la corrida anunciada en que debían estoquear *Cara-ancha* y *Lagartija*.

Pero éste último, resentido todavía de la herida que recibiendo en Santander, ó por sufrir una dislocación en un pié, es lo cierto que después de hacer el paseo se retiró del circo, y *Cara-ancha* tuvo que estoquear los seis toros de la corrida, quedando muy bien en dos y mediano en los demás.

La corrida nocturna sólo dió resultados para la empresa, que vendió todas las localidades, siendo de notar que en los precios de las mismas hubo la distinción de sombra, sol y sombra y sol, á pesar de verificarse la corrida en tinieblas.

Parailuminar el circo se colocaron veinte arcos

voltáicos, que si bien iluminaban el circo, las localidades estaban á oscuras, y apenas si el público pudo apreciar las suertes que se ejecutaron.

Los dos primeros toros, que no se picaron, fueron banderilleados con fuego y muertos por *Galindo*, que salió del paso como pudo.

Los cuatro toros restantes eran de Veragua, y el primero, que al parecer era bravo, fué muerto por *Badila* al clavarle el tercer puyazo. Unos dicen que el toro murió descordado, pero otros aseguran que el dicho picador metió en el cuerpo del toro más de media vara de palo.

Los tres toros siguientes dieron algun juego, aun cuando los bichos hicieron una lidia muy desigual, efecto sin duda de los focos eléctricos. *Cara-ancha* quedó bien en el único toro que mató. Mazzantini bastante aceptable. Pero quedó demostrado que con candiles no se puede torear.

El Sr. Arana ha estado muy económico en los preparativos hechos para la corrida nocturna. Con cincuenta focos eléctricos la plaza hubiera ofrecido otro aspecto y el mayor gasto que el aumento de luz le hubiera ocasionado lo obtuvo con creces en los productos de la entrada.

Sevilla.—Con otra corrida como la presentada por los Sres. Benjumea en la tarde del 29 de Agosto, se cortan el pelo la mitad de los que presumen por la calle de las Sierpes con las coletas.

El ganado que se lidió, á más de tener de seis á siete años, había padreado, estaba muy gordo y era de cabeza extraordinaria: añádase á esto la horrible cogida del espada *Centeno* en la segunda vara del primer toro, y el miedo se apoderó de tal modo de las cuadrillas, que se hizo indispensable que al correr cualquier toro concluyesen la suerte por tirarse de cabeza al callejon.

Manchao estuvo completamente desconocido; quería, pero no podía: era mucho el pánico: á su primer toro lo despachó de un pinchazo, dos medias estocadas de lejos cuarteando, volviendo la cara y tomando el olivo. *Califa* ahondó el estoque: á su segundo de una delantera y atravesada, volviendo la cara y tomando el olivo en una colada y una buena algo ida: á su tercero, de un pinchazo, cuatro medias estocadas, tres estocadas, quiso descabellar primero con la espada y después con la puntilla, tomó tres veces el árbol de salvación, sufrió un desarme, llevó dos avisos de la presidencia, y el animal se murió á fuerza de puntillazos en los hijares: su cuarto murió de seis pinchazos malos, dos medias estocadas, tomando el diestro tres veces el olivo y tirándole los trastos al toro en una colada que sufrió: desde el segundo pinchazo se encendieron los hachones, pues era completamente de noche.

El sexto y último murió en los corrales de un puntillazo, por ser imposible la lidia por lo avanzada de la noche.

Centeno, en el único que mató, á pesar de la oposición facultativa, estuvo bien; empleó la siguiente faena: 12 pases y una estocada hasta el pomo, algo tendida; 5 pases más y sufrió una colada; 2 pases más y media estocada superior, sacó la espada y descabelló á la primera con la puntilla; este toro alcanzó palmas y música durante la lidia; pues á pesar de desrionarse al rematar tras de un peon, al refrescarse, hizo una lidia superior.

De los piqueros: Mazapan, Charpa y Vega, De los banderilleros *Jilguero*, *Lobito* y *Califa* en la brega; en palos Santillo y Jimenez el Cuarto.

La presidencia del Sr. Barea, detestable.

La entrada buena en la sombra; mala en el sol; el servicio de caballos bueno, murieron hasta el cuarto toro 16.

Cogida de Centeno.—Encontrábase este diestro al lado del picador que ocupaba la tercera suerte de vara, llega *Felipe* así se llamaba el toro, y en vez de tomar la vara, hizo un pequeño reparo en el caballo, y de pronto acomete con la velocidad de una bala al *Centeno*, al cual no le dió lugar al menor movimiento: el toro le enfrontiló, y tomándole en sus finas y apretadas astas, lo balanceó varias veces, y lo despidió á gran altura,

cayendo de pié. Todo el público creyó taladrado el cuerpo de José, pero conducido á la enfermería resultó con la siguiente lesión.

Parte facultativo.—El diestro José Centeno ha sufrido durante la lidia del primer toro, una contusión de tercer grado en la parte inferior y lado derecho del tórax, sobre la 9.^a y 10.^a costillas y espacio intercostal correspondiente, que le imposibilita de continuar la lidia.

De pronóstico grave.

El Manchao.—Este diestro tiene escrituras para el presente mes las corridas siguientes: Días 6, Tortosa; 8, Madrid; 9 y 10, San Martín de Valdeiglesias; 14 y 15, Cózar (inauguración de la plaza); 17, Tomelloso con el *Gallo*; 19, Hellín, seis toros de Flores; 22, Consuegra; 24 y 26, Corella, y 27, Pamplona.

Beneficencia.—A pesar de que se viene diciendo que la corrida de Beneficencia se verificará el domingo próximo, y que en ella tomarán parte *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Cara-ancha* y *Mazzantini*, lo cierto es que no se celebrará en dicha fecha y que el programa ha de variar aún mucho. Lo que hoy se diga es todo aventurado y sin fundamento.

Novillada.—El día 8 se celebrará una en la plaza de Madrid, en la que estoquearán seis de puntas el *Manchao*, el *Ecijano* y *Blanquillo*.

Colmenar.—En los días 28 y 29 del mes pasado se celebraron dos corridas de dos toros cada una en la referida villa. El día 28 se jugaron uno de D. Félix Gomez, regalado por el ganadero, y otro de D. Pedro Sainz: fueron estoqueados por el *Ecijano*.

En el segundo día se lidiaron dos toros, debiendo ser estoqueados por el *Blanquillo*; en el primero estuvo rematado y con mucho miedo, tanto que al primero hubo que aplicarle la media luna, y el segundo se escapó de la plaza, para evitar que le ocurriera lo que á su antecesor.

El *Ecijano* fué volteado por el primero de la primera tarde, y el *Blanquillo* por el primero de la segunda, y no lo fué por el segundo, porque no se atrevió á ponerse delante de él.

Jóvenes madrileños.—Ha quedado organizada la cuadrilla de jóvenes toreros madrileños, compuesta de individuos de diez y seis á diez y ocho años, dirigida por un afamado diestro, que sólo estoqueará bichos de uno á dos años.

Honradez.—Al diestro Valentin Martin se le cayó anteayer en la plaza de Aranjuez un brillante tasado en dos mil pesetas, que fué encontrado por el aficionado Luis Cumplido (*Enero*), quien lo entregó enseguida á su legítimo dueño.

El diestro ha ofrecido al muchacho un traje completo de invierno, ya que no ha aceptado otra remuneración, por su honrado proceder, digno por todos conceptos de alabanza y de que se haga público.

Vitoria.—Segun telegrama que recibimos anoche, los toros de D. Raimundo Díaz lidiados en la corrida celebrada ayer en aquella plaza, cumplieron, matando 12 caballos. *Cara*, muy bueno en su segundo toro, el que le fué regalado á petición del público, y el quinto toro lo mató recibiendo. — Cuatro dedos con voluntad, pero bastante desgraciado.

Almacén M. Romero

1 — Preciados — 1

Música nacional y extranjera. — Pianos y Harmoniums de los mejores autores. — Instrumentos para banda y orquesta.

Primera casa en Acordeones, Aristones y cajas de música. — Exportación á pinrovecias.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.